

:: DEL OCIO AL ARTE...

:: Tenéis que aprender a afrontar el día a día y a saber que hacer con tantos sentimientos ... ::



S.

ACTIVIDADES DE LAS EDUCADORAS DE CALLE

Ha pasado un curso más. Algunos pensando que ya pronto abandonaréis el instituto y otros empezando a asentarnos. Para unos habrá sido un curso larguísimo y para otros habrá pasado en un suspiro.

Para nosotras las educadoras de calle de nuevo ha sido un placer, un lujo trabajar en este instituto con vosotros. Es muy gratificante poder trabajar paralelamente con lo académico pues los alumnos no solo aprendéis diariamente conocimientos teóricos sino también tenéis que aprender a afrontar el día a día y a saber que hacer con tantos sentimientos diferentes que os

afloran constantemente.

Este curso también hemos planteado actividades de ocio y tiempo libre en esos descansos que tenéis en recreos y espacios entre clases.

Los maratones de actividades que hay que resolver en tan solo cinco minutos para los del primer ciclo y el juego del pappalabra para los del segundo ciclo.

Talleres como el de reciclaje, relajación, medallas, corazones, imprenta, fimo...

Ambientación y decoración del instituto en Navidad acompañado por el juego de pistas, en San Valentín junto con los corazones y el reparto de cartas, la violencia de genero con sus carteles previamente trabajados, las escaleras con fotos transmitiendo mensajes positivos...

Hemos pintado la sala del Ampa donde construimos puzzles y hacemos otra serie de actividades y talleres para que fuera un poco más acogedora.

Y como ya viene siendo tradición los ansiados campeonatos de futbito con chicos, chicas y profesores.

Los campeonatos de baloncesto, béisbol

y los juegos de mesa: ajedrez, parchis, remmy...

Se han planteado varios concursos: de viñetas y literario.

Hemos colaborado con otras instituciones bailando en la feria de las culturas, organizando juegos con los niños del colegio de primaria,...

Hubiéramos hecho mucho más si vosotros hubierais querido pero es tanto lo que os cuesta empezar y os invade tanto esa pereza que nos hemos limitado a lo anteriormente reseñado.

Al igual que decimos que estamos encantadas trabajando aquí también hay que destacar lo que cuesta que os mováis para vuestro propio interés.

Tenéis mucha energía en el cuerpo la cual se puede exteriorizar de muchas formas. Nosotras estamos aquí para mostraros algunas, siempre de una manera positiva, vosotros tenéis la oportunidad de utilizarlo y aprender diferentes caminos de canalizar esa fuerza que tenéis dentro. Es vuestra elección y nosotras somos un medio para que os resulte un poco más sencillo. A esta edad el aburrimiento no debería de existir y la diversión no debería de tener

efectos secundarios.

Ya sabéis como localizarnos si ese es vuestro deseo. Que paséis un buen verano. Nos seguimos viendo fuera del instituto.

Loreto Bernal Hernández
Educatora de TL
Doris Sevillano Vaquero
Educatora de TL

EDUCACIÓN DE CALLE

Cuando se habla de Educadores de Calle, todavía son muchas las personas que no saben exactamente a qué tipo de profesional nos estamos refiriendo. Existe un desconocimiento generalizado de las funciones y las áreas de intervención que estos educadores desarrollan en barrios y entre colectivos. No ocurre así, sin embargo, con otros animadores con una amplia solera de trabajo (Monitores y Directores de Tiempo libre, Ludotecarias, Animadores Socioculturales, etc.); pero cada vez más, nuevas instituciones han ampliado el panorama de posibles actuaciones de estos profesionales, y concretamente la del Educador de Calle. Esto ha condicionado también diferentes perfiles de funciones y métodos, lo que exige una acomodación de la formación a los aspectos diferenciales, entre ellos:

- Los destinatarios: en función de la edad



en sectores concretos (infancia, adolescencia, juventud, tercera edad) o en función de otros aspectos (marginación, disminuidos, intervención en la comunidad, drogodependientes, ex reclusos...).

- Los modelos institucionales: equipamientos específicos, administración, entidades sociales o vecinales, etc.

La necesidad que la sociedad actual tiene de la figura del Educador de Calle es incuestionable y su preparación técnica y humana debe tender hacia una mayor precisión en el trabajo que permita aumentar la calidad en sus tareas.

El trabajo socioeducativo en el Tiempo Libre aparece como un quehacer diario en el seno de la sociedad. Los niños y jóvenes necesitan espacio (campos, salas, lugares de encuentro) y acción (recreo, deporte, aventura, fiesta), realidades exteriores de apoyo sobre las que construir su personalidad, posibilidades de descubrimiento y manifestación de lo que tienen dentro; que les permita intensificar lo positivo y excluir lo negativo. Necesitan unas relaciones sociales que posibiliten la participación, manifestación y maduración; donde la experiencia vivida se convierta en aprendizaje que ayude a decidir por sí mismo de modo progresivo, adquiriendo independencia y autonomía respecto de los adultos.

El ocio y el Tiempo Libre son cada vez más un tercer espacio de vida cualitativa



y cuantitativamente muy importantes en el desarrollo de las personas. Los jóvenes, por ejemplo, esperan con ansiedad el fin de semana para salir, estar con los amigos, etc. Aunque, no siempre el uso del ocio conlleva un desarrollo sano y armónico en esta etapa evolutiva.

Una acción de promoción sociocultural de la juventud se debe realizar allí donde los jóvenes están y con la mayor proximidad posible a ellos, donde se plantean los problemas y sus respuestas.

Desde la Administración se está dando una oferta múltiple de actividades de Tiempo Libre para llenar el ocio de los jóvenes principalmente. Se está repitiendo, tal vez por desconocimiento, el sistema consumista de ofrecer cosas para ocupar el tiempo, pero sin más. Se están haciendo cosas sueltas sin una continuidad, sin dar una respuesta a la globalidad de lo que son los problemas graves de la infancia y juventud.

La educación no formal se distingue de la formal por estar al margen de los sistemas educativos fijados social y legislativamente y estructurados en ciclos selectivos coronados por la titulación correspondiente: pero esta diferencia no le resta su carácter educativo.

Pero la tarea educativa tiene sus técnicas y sus funciones, como cualquier otra disciplina:

1. Funciones de animación de las actividades: relativas a la motivación y decisiones de proyectos, a facilitar la estructuración y la realización.
2. Funciones instructivas: relativas a la facilitación de aprendizajes instrumentales y técnicos (motivación, propuesta de actividades, ejercicios...)
3. Funciones de orientación: relativas a facilitar la elección y la toma de decisiones.
4. Funciones de relación interpersonal: relativas a la ayuda personal y al intercambio afectivo.

En resumen, podemos concluir que: la Educación de Calle es una forma de acción pedagógica dirigida, fundamentalmente, a los jóvenes y menores. Posee un carácter a la vez alternativo y complementario del sistema educativo institucionalizado y del seno familiar. Se desarrolla en los espacios reales de desenvolvimiento vital y cotidiano del sujeto de la intervención, utilizando como recurso pedagógico primordial la propia persona del Educador y la relación pedagógica que se establece a posteriori.

Loreto Bernal Hernández
Educatora de TL
Doris Sevillano Vaquero
Educatora de TL